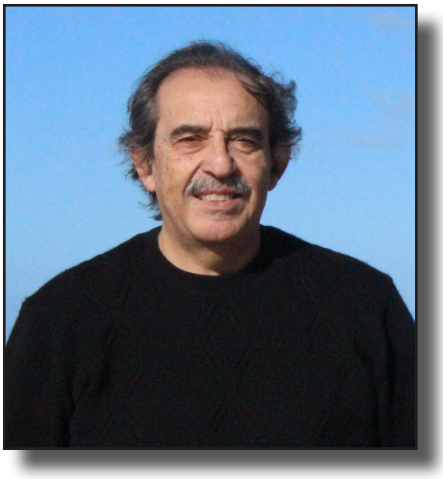
JORGE EDUARDO MARCOVECCHIO

por Silvia G. De Marco,[1] Andrés H. Arias[2] y Sandra E. Botté[3]



Muchísimas personas conocen al Dr. Jorge E. Marcovecchio y sus logros a nivel nacional e internacional, aunque quizás pocos saben de su historia de vida plagada de desafíos y conquistas. Jorge, mejor conocido como "Jordi" para sus amigos, nace en una familia marplatense simple y humilde allá por la década del 50. Estudiar una carrera universitaria no estaba comúnmente en el horizonte de una familia trabajadora, mucho menos si esto implicaba una dedicación exclusiva como lo exigía la Licenciatura en Ciencias Biológicas (Facultad de Ciencias Exactas y Naturales -FCEyN-, Universidad Nacional de Mar del Plata -UNMdP-); sin embargo Jorge supo sortear las dificultades desde temprano, mientras trabajaba para aportar a los escasos ingresos familiares ante la adversidad de un padre enfermo y sin trabajo, y en una época en la que la dictadura operaba silenciando estudiantes y docentes de la comunidad universitaria de finales de los 70.

Ya en esos años sorprendió realizando su primer "seminario de investigación" que trataba sobre los procesos de bioacumulación de mercurio en las tramas tróficas de la laguna costera Mar Chiquita (provincia de Buenos Aires, Argentina), un tema de vanguardia para esos tiempos (inicios de los 80). Su buen record académico y científico permitió que al poco tiempo obtuviera algo muy difícil de obtener para la época: una beca de iniciación del CONICET (hoy sustituida su categoría por beca doctoral) con lugar de trabajo en el IADO (Bahía Blanca). Allí desarrolló sus estudios -también pioneros por esos años- sobre la evaluación de mercurio y otros metales traza en distintas matrices, tanto bióticas (organismos) como abióticas (sedimento, agua y material particulado) en su amada "ría" (en realidad "el estuario") de Bahía Blanca. Sus estudios de similar tenor en la Bahía de Samborombón dieron lugar a su tesis doctoral, que defendió en 1988. Al año siguiente fue beneficiado con una beca en el exterior para realizar un postdoctorado orientado en *Environmental Chemistry* en la Universidad de Ehime, en Matsuyama, Japón. Al mismo tiempo se produce el segundo hito para su carrera: su ingreso a CONICET, lo que le permitió dedicarse a lo que él siempre quiso: la investigación científica. Esta es la fase que más conocemos: a lo largo de todo este tiempo supo abrir junto a jóvenes estudiantes, graduados y becarios de numerosas instituciones académico-científicas nacionales y extranjeras, diferentes líneas de investigación que lo convirtieron en un científico de vasto conocimiento multi e interdisciplinar, dentro de la Gran Área de Ciencias Exactas y Naturales en la disciplina de Ciencias de la Tierra, del Agua y de la Atmósfera. Entre esta diversidad de conocimiento se destacan temas como la contaminación por metales traza e hidrocarburos; la dinámica biogeoquímica de los nutrientes en los diversos tipos de ecosistemas acuáticos, tanto dulceacuícolas como estuariales, costero marinos y oceánicos; la contaminación por compuestos orgánicos persistentes (COPs) y plásticos, procesos naturales y antrópicos en contexto de cambio climático; entre otros. Jorge siempre se caracterizó por estar un paso adelante de los temas que estuvieran en el pico de interés científico. Sus más de 300 publicaciones como artículos científicos, artículos de divulgación, capítulos de libros, libros, exposiciones y conferencias en reuniones científicas de diverso impacto nacional e internacional dan prueba de ello.

Si bien Jorge obtuvo sus títulos como Licenciado y Doctor en Ciencias Biológicas, en sus propias palabras "dejó de ser biólogo hace rato". La universalidad de la ciencia en su fase científica le permitió especializarse en "oceanografía química" y, a su vez, cumplir un sueño en su vida puesto que esa fue la carrera que hubiese querido estudiar en sus difíciles inicios y que las restricciones geográficas y económicas evitaron.

La vida científica lo llevó de viaje dentro y fuera del país. En términos de kilometraje, Jorge ha hecho muchos viajes a la Luna durante las décadas de trabajo en Bahía Blanca desde su ciudad de origen, Mar del Plata. En particular, sus viajes al exterior, variados en geografía, no hubiesen sido posibles de no haber sido por su amada profesión. Recorrió gran parte de América (Uruguay, Brasil, Chile, Colombia, Venezuela, México, EEUU), Europa (España, Portugal, Italia, Alemania, Países Bajos, Suecia) y Asia (realizó tres viajes a Japón, un país al que admira profundamente y lo vincula con su arte marcial favorita, el karate-do) gracias a diferentes instituciones que financiaron sus viajes (de otro modo imposibles de ser concretados). Estos viajes también le dieron amigos entrañables. Dentro del país tiene hermanas/os elegidos en Ushuaia, Santa Fe, Mendoza, Buenos Aires, Tandil, Córdoba, San Luis y por supuesto en Bahía Blanca y Mar del Plata. Fuera de él tiene hermanas/os en Brasil, México, España y Alemania. En tiempos difíciles de nuestro amado país, no faltaron las llamadas telefónicas desde esos países que lo invitaron a seguir con la ciencia en otro lugar del mundo. Afortunadamente la vida le permitió seguir en la lucha siempre dentro de Argentina.

Por otra parte, y aunque él bromea con cierta ausencia de vocación docente, su capacidad para transmitir conocimiento ha sido resaltada por sus cientos de estudiantes de grado y posgrado, tanto de la Universidad Nacional del Sur, Universidad FASTA, Universidad Tecnológica Nacional y muchos otros Institutos de investigación nacionales e internacionales. Además, a lo largo del tiempo encontró formas más amigables para transmitir la complejidad del conocimiento científico a todo el público, lo que lo ha convertido en un excelente comunicador de la ciencia apta para todo público.

Tímido y de carácter afable, hincha fanático del básquet de Peñarol de Mar del Plata y del fútbol de River Plate, Jorge es amigo de sus amigos a quienes frecuentemente deleita con diversos manjares culinarios. En calidad de "jefe" es sencillo, respetuoso y, a la vez, exuda autoridad. Su vida académica siguió siempre un camino recto, y sus objetivos científicos fueron siempre su faro, a pesar de los obstáculos, que fueron surgiendo a lo largo de su senda, y que supo soslayar con trabajo, esfuerzo, dedicación, responsabilidad y compromiso. Los premios y las distinciones llegaron y siguen llegando, y son el indicador objetivo de su tenacidad y dedicación que le dio a su recorrido científico; sin embargo, es algo que Jorge nunca menciona ni ostenta, mostrando la humildad de los grandes. Es ese mismo recorrido el que parece nunca va a terminar puesto que Jorge, aun en pleno jubileo, planea escribir varios libros mientras cuida su huerta, que ansiosamente lo espera.

[1] Profesora Titular, Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad Nacional de Mar del Plata.

[2] Investigador Independiente de CONICET en el Instituto Argentino de Oceanografía (ADO – CONICET/UNS). Profesor Adjunto, Depto.de Química, Universidad Nacional del Sur (UNS)

[3] Investigadora Independiente de CONICET en el Instituto Argentino de Oceanografía (ADO – CONICET/UNS). Profesora Adjunta, Depto.de Biología, Bioquímica y Farmacia, Universidad Nacional del Sur (UNS)